# OECD *Multilingual Summaries*Education at a Glance 2013. OECD Indicators

Summary in Spanish



Lea el libro completo en: 10.1787/eag-2013-en

## Panorama de la educación 2013. Indicadores de la OCDE

Resumen en español

# Educación y habilidades en medio de la crisis

Entre 2008 y 2011 las tasas de desempleo aumentaron vertiginosamente en la mayoría de los países incluidos en esta edición de 2013 de Panorama de la Educación, y se han mantenido altas desde entonces. El desempleo y el subempleo han afectado especialmente a los jóvenes a causa de la recesión mundial. En 2011, el porcentaje promedio de jóvenes de 15 a 29 años que no estudiaban ni trabajaban en la OCDE fue de 16%; entre la población de 25 a 29 años, el 20% eran ninis. En algunos países las cifras son mucho más altas, más de una de cada tres personas entre los 25 y 29 años no estudia ni trabaja (Indicador C5). Estos jóvenes se ven obligados a pagar un precio muy alto por una crisis que ellos no provocaron, que tiene efectos prolongados sobre sus habilidades, la moral del trabajo y la integración social.

#### La buena educación sigue siendo valiosa

El nivel educativo tiene un fuerte efecto sobre la capacidad para obtener empleo y la crisis sólo fortaleció este efecto. En promedio en los países de la OCDE, el 4.8% de las personas con un título universitario estaban desempleadas en 2011; mientras que el porcentaje de desempleo entre las personas sin educación media superior llegó al 12.6%. Entre 2008 y 2011, la asimetría en el desempleo entre las personas con poca preparación académica y las de mayor preparación académica aumentó: en todos los grupos etarios, la tasa de desempleo entre las personas con bajo nivel educativo se incrementó en casi 3.8 puntos porcentuales, mientras que sólo aumentó 1.5 puntos porcentuales entre las personas con educación superior (Indicador A5).

Para los jóvenes, una buena educación es un seguro valioso contra la falta de experiencia laboral, incluso durante una crisis: entre los países de la OCDE, el 18.1% en promedio de la población de 25 a 34 años sin educación media superior estuvo desempleada en 2011, comparado con el 8.8% de las personas de 55 a 64 años. Entre la población de 25-34 años con un título universitario, el 6.8% en promedio estuvo desempleado; comparado con el 4.0% de los de 55 a 64 años con un nivel de educación similar (Indicador A5).

Aunque muchos factores influyen en la capacidad de un país para contener el aumento del desempleo juvenil en tiempos de crisis, quizá uno de los más importantes es cómo las medidas institucionales entre la educación y el trabajo facilitan la transición hacia el empleo. Los países que tienen un porcentaje superior al promedio de egresados (32%) de los programas de capacitación tecnológica, como Austria, la República Checa, Alemania y Luxemburgo, pudieron mantener esos aumentos en las tasas de desempleo entre este grupo etario por debajo de los 8 puntos porcentuales. A la inversa, países como Grecia, Irlanda y España, donde menos del 25% de los adultos jóvenes egresan de la educación tecnológica de nivel medio superior, registraron aumentos en las tasas de desempleo de 12 puntos porcentuales o más altos entre la población de 25 a 34 años únicamente con educación media superior (Indicadores A1 y A5).

#### La relación entre la educación y los ingresos sigue siendo fuerte

El nivel educativo no sólo afecta la capacidad para obtener empleo, sino que también influye en los ingresos que genera el trabajo. En promedio, el ingreso relativo de los adultos con educación superior es 1.5 mayor que el de los adultos con educación media superior; mientras que las personas sin educación media superior ganan 25% menos, en promedio, que sus iguales que han alcanzado ese nivel educativo. La crisis ha ampliado esta diferencia salarial: la diferencia promedio entre los ingresos del empleo entre las personas con bajo nivel educativo y las de alto nivel educativo fue de 75% en promedio, en los países de la OCDE en 2008; y aumentó a 90% en 2011 (Indicador A6).

La diferencia salarial entre las personas con niveles bajos y altos de educación tiende a aumentar con la edad; al igual que la prima salarial de la educación superior. Sin una educación de nivel medio superior, las personas de 25 a 34 años ganan 80% menos de lo que perciben sus colegas con educación media superior, en promedio; pero las personas de 55 a 64 sin educación media superior sólo ganan el 72% de lo que perciben sus homólogos con educación media superior. Mientras tanto, una persona de 25 a 34 años con educación universitaria gana 40% más en promedio, que un adulto de la misma edad que sólo tiene la educación media superior; mientras que uno de 55 a 64 años gana 76% más (Indicador A6). Es evidente que tener un título de educación superior a la larga tiene su compensación.

#### Otras conclusiones

- En 2011, el 84% de los jóvenes de 15 a 19 años estaban matriculados en el sistema educativo en los países de la OCDE; y el porcentaje de personas de 20 a 29 años estudiando aumentó del 22% en el año 2000, al 28% en 2011 (Indicador C1). Por consiguiente, el porcentaje de adultos con un título universitario aumentó en más de 10 puntos porcentuales entre 2000 y 2011. En los países de la OCDE, el 39% de las personas de 25 a 34 años tenía un título universitario en 2011 (Indicadores A1, A3 y A4).
- Los maestros también se vieron afectados por la crisis. Entre 2000 y 2011, el sueldo de los maestros aumentó, en términos reales, en la mayoría de los países con datos disponibles. Sin embargo, en algunos países los sueldos de los maestros se recortaron o se congelaron entre 2009 y 2010, a causa de las limitaciones fiscales impuestas como respuesta a la depresión económica. Pero incluso en las mejores circunstancias, los sueldos de la mayoría de los maestros no son competitivos con los de los trabajadores con educación similar en otros campos (Indicador D3).
- En los países de la OCDE casi todos los niños ahora empiezan su educación formal bastante antes de cumplir los cinco años de edad. Ocho de cada diez niños de cuatro años (82%) están inscritos en la educación preescolar en los países de la OCDE, mientras que en Bélgica, Francia, Islandia, Italia, Noruega, España y Suecia la educación es universal (más del 90%) a partir de los 3 años de edad (Indicador C2).
- Los datos también muestran la popularidad de estudiar en el extranjero, sobre todo entre los estudiantes de Asia. En el año 2011, 4.3 millones de estudiantes universitarios se inscribieron fuera de su país de ciudadanía. Australia, el Reino Unido, Suiza, Nueva Zelanda y Austria tienen, en orden descendente, los mayores porcentajes de estudiantes internacionales entre sus matrículas universitarias. La cantidad de estudiantes extranjeros inscritos en la enseñanza superior en los países de la OCDE casi triplicó el número de ciudadanos de un país de la OCDE que estudian en el extranjero (Indicador C4).
- Por vez primera, Panorama de la Educación 2013 considera la relación entre la educación y dos resultados sociales: la obesidad y el tabaquismo. Quizá no sorprenda, pero la información indica que los adultos con mayor instrucción académica tienen menos probabilidades de ser obesos y de fumar que quienes tienen niveles de educación inferiores (Indicador A8).

#### © OECD

## Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE www.oecd.org/bookshop

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30.

OECD Rights and Translation unit (PAC)

2 rue André-Pascal, 75116

Paris, Francia

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights



### ¡Lea la versión completa en inglés en OECD iLibrary!

© OECD (2013), Education at a Glance 2013. OECD Indicators, OECD Publishing.

doi: 10.1787/eag-2013-en